

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

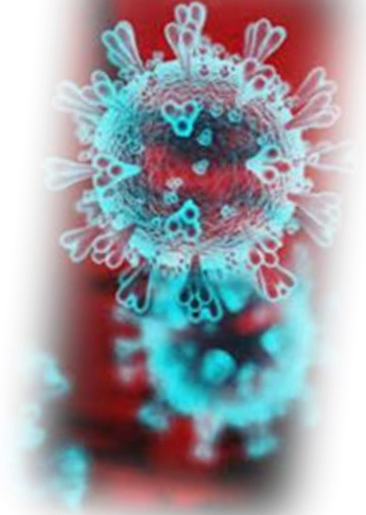
DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR - A -

5 de abril de 2020

CANTO DE ENTRADA

¡Qué alegría cuando me dijeron
Vamos a la casa del Señor:
Ya que están pisando nuestros pies
tus Umbrales, Jerusalén!

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta;
allá suben las tribus
las tribus del Señor



I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este domingo que nos introduce en la contemplación y celebración del Misterio de nuestra fe: la Muerte y resurrección de Jesucristo. Misterios que comenzaron con lo que hoy se conmemora. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Damos inicio a la celebración del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, y de esta manera iniciamos la celebración de la Semana Santa, que nos conducirá a la gran fiesta de la Pascua. Jesús, condenado a muerte, padece, sufre y muere en la cruz, pero Dios nuestro Padre lo resucita para que viva para siempre y así sea nuestro Guía, Señor y Maestro. Hoy es el día en el que contemplamos a Cristo en su Pasión gloriosa y reconocemos todo el amor que Dios ha derramado por nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio.

- **Tú, que no conociendo pecado, cargaste con el pecado de todos: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que siendo inocente, fuiste condenado como pecador: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que derramaste tu sangre para el perdón de los pecados: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de su pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

***Por vuestra Pasión Sagrada ¡Oh adorable Redentor!
Salvad el alma apenada de este pobre pecador.***

EVANGELIO (de pie)

(dice) **Escuchad, hermanos, la Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA (Moderador)

“Quien pierde la vida por los demás, la gana para siempre”

Este domingo es el último de la Cuaresma, y nos abre de par en par las puertas de la “semana grande” para los cristianos: la Semana Santa en la que recordaremos y actualizaremos (los días del Triduo Sacro) el misterio de la Redención: la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

En este día se proclama la Pasión del Señor. Es el principio de la Semana Santa y por eso proclamamos con emoción la *historia del dolor más grande y del amor más fuerte*, de la bondad más limpia y de la iniquidad más negra; la santidad y el pecado en sus límites extremos.

Ha llegado “la hora” tan deseada y temida por Jesús, el momento de las grandes decisiones. En esta hora, Jesús entra en Jerusalén, culminando su larga marcha en la ciudad escogida –santa-, pero que “mata a los profetas”. Ha llegado la hora, sí. Jesús se dispone a entrar en la espesura del dolor, en su pasión amarga; pero también entrará en la espesura del amor, en su exaltación gloriosa.

Es una realidad: no está el mundo acostumbrado a que un hombre entregue su vida a favor de los demás. Parece más que estamos acostumbrados a que unos hombres quiten la vida de los otros, miremos a África, América, Europa... No se trata sólo de que recordemos los homicidios, en los que se repite el drama de Caín y Abel, ni la violencia de género –tan de moda últimamente-. Hay muchas formas de que los hombres arrebaten violentamente la vida de sus semejantes, la humanidad se ha habituado a las guerras, al hambre, a la tortura, a las opresiones, a la explotación sin tregua.

Pero también hay hombres y mujeres buenos en el mundo. Personas que viven ocupados por el bien de todos, exponen sus vidas por los demás y hasta llegan a perderla. Hay hombres y mujeres que se despojan, que son capaces de vivir en solidaridad, que cargan con todas las vejaciones de los oprimidos hasta perder ante la sociedad el trabajo, la libertad, el poder llevar una vida normal... La Pasión de Jesucristo es muestra inigualable de que el verdadero camino de la perfección de la persona es el amor a los demás, hasta ser capaz de dar la vida por ellos. La firme convicción de la fe proclama que *quien pierde la vida por los demás, la gana para siempre.*

*Vivamos con intensidad espiritual estos días, acompañando a Cristo
en su Pasión, Muerte y Resurrección,
y que la celebración de este Misterio Redentor
avive en cada uno de nosotros el deseo de ser dóciles a la voluntad de Dios,
así como afianzar nuestra fe y esperanza en el designio salvador de Dios.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,**

**nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos a Dios Padre, que por nosotros entregó a su Hijo Jesús a la muerte y lo levantó sobre todo, como Mediador nuestro.

- 1.-** Por la Iglesia, que sufre en sus miembros y se solidariza con el sufrimiento de toda la humanidad; para que sepa decir al abatido una palabra de aliento. Roguemos al Señor.
- 2.-** Por la unidad de todos los cristiano, para que el sacrificio de Cristo nos reúna en la unidad a los hijos de Dios dispersos. Roguemos al Señor.
- 3.-** Por los enfermos, los moribundos, los que han muerto a consecuencia del coronavirus y todos los que sufren, para que participando del cáliz de la pasión, a semejanza de Cristo, tengan la firme esperanza de participar con Él en su gloria. Roguemos al Señor.
- 4.-** Por nosotros que nos disponemos a celebrar la Pascua del Señor; para que esta Semana Santa aumente nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, la oración de tu pueblo, que conmemora la pasión de Jesucristo, tu Hijo, para que, siguiendo su ejemplo, cumpla siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**¡Victoria! ¡Tú reinarás!
¡Oh cruz! ¡Tú nos salvarás!**

El Verbo en ti clavado,
muriendo nos rescató.
De ti, madero santo,
nos viene la redención.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Sacidos con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.